

January 1980

## El Hermano Nicéforo María o dieciseis lustros de zoología colombiana

Hno. Daniel González

*Universidad de La Salle*, revista\_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

González, H. (1980). El Hermano Nicéforo María o dieciseis lustros de zoología colombiana. Revista de la Universidad de La Salle, (7), 24-32.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# El Hermano Nicéforo María o dieciseis lustros de zoología colombiana

*Por: Hno Daniel González P., F.S.C.*

**"Todas las cosas nobles que se salen de lo común, parecen irrealizables a quienes no son capaces de grandes cosas"**

Cardenal de Retz

— Cuando se ve derrumbar la obra de toda una vida, la persona sobre la cual ocurre esta desgracia puede estar llevada a la desesperación o al abandono de lo que se había emprendido. Pero cuando las reservas espirituales de la voluntad superan esta clase de obstáculos, se logra salvar la emergencia y lograr así el éxito. Por esto, al considerar lo realizado por los Hnos. Apolinar y Nicéforo María, fundadores de uno de los más notables museos de Historia Natural hechos en Colombia y quienes de la noche a la mañana vieron en el día aciago del 9 y 10 de abril de 1948 arder con llamaradas siniestras todas sus colecciones científicas, sus libros, sus puntas investigativas, sus manuscritos originales en donde habían consignado sus descubrimientos sobre la fauna colombiana, y sobre su flora, y quienes también, sin una sombra de titubeo reinician desde las semanas siguientes nuevamente su obra emprendida durante 35 años y la que en ese momento veían desaparecer en cuestión de horas, por eso, digo, vienen a la mente las palabras arriba consignadas con Cardenal Retz.

Para muchos pareció imposible la reiniciación de esta obra lentamente elaborada y científicamente clasificada; pues bien, a la semana siguiente, el Hno. Apolinar María ya con quebrantos de salud desde hacía un

tiempo, recommenzó su tarea de coleccionar plantas por los alrededores de Bogotá y el Hno. Nicéforo, por la hoya del río Catatumbo y del Río Zulia, reiniciaba su colección de vertebrados.

— Todo esto parecía irrealizable a los ojos de un gran número. Con todo, esta obra grandiosa ha sido realizada nuevamente; remozada en muchos de sus aspectos. Otros como el de la Entomología, y el de la Botánica, no han podido rehacerse como se hubiera querido y esto por varias razones y una de ellas, muy importante, por la devastación que se ha llevado a cabo en muchos sitios antes llenos de verdor, en donde la Ecología cumplía con sus diversos ciclos tróficos pero hoy solo se encuentra una suplantación de la flora, en el mejor de los casos, o en donde la devastación es casi completa.

— Al ver los nombres anteriormente citados, y al recordar la reciente desaparición del Hno. Nicéforo María, alguno ajeno a todo esto, preguntará, quién es el Hno Nicéforo María? ¿Qué significa este nombre que se pronuncia tan llanamente en castellano y que se ve tan ligado a las investigaciones que en los campos de la Zoología se han llevado a cabo en Colombia en estos últimos 70 años?

— La respuesta es larga y compleja. Para comenzar a comprenderla recordemos el mensaje que el profesor y gran naturalista Frederic Medem, investigador de tiempo completo desde hace ya muchos años en el Instituto Roberto Franco de Villavicencio, envió apenas tuvo conocimiento de su fallecimiento:

**"Instituto de La Salle, Apartado aéreo: 7428- Bogotá: Reciba mi profundo pésame, fallecimiento Hermano Nicéforo María/ Representó cultura tradicional humanista y científica/ Fundador Herpetología colombiana, su ardua labor contribuyó progreso Ciencias Naturales/ Merecidamente descansará en PAZ./ —Su personalidad sobresaliente dejará un gran vacío—**

**Sinceramente: Federico Medem  
(Villavicencio)**

\* \* \*

— El Dr. Armando Dugand, infatigable propulsor de los estudios de nuestra Fauna y de la Flora y cuyo fallecimiento todavía lamentan las Ciencias de nuestra Patria, expresaba en un Congreso científico de Ornitolo-

**"DEL: Palacio Presidencial — Bogotá  
Para: COMUNIDAD INSTITUTO DE LA SALLE  
CALLE 11 No. 1-69 BOGOTA.  
CON PROFUNDO PESAR NOS ENTERAMOS FALLECIMIENTO HNO. NICEFORO MARIA LLAMADO MUY ACERTADAMENTE EL SABIO ZOOLOGO POR SUS PROFUNDOS ESTUDIOS SOBRE LA MATERIA/ ANTE LA DESAPARICION DE TAN ILUSTRE INVESTIGADOR RECIBAN NUESTRA SENTIDA CONDOLENCIA.**

**PRESIDENTE DE LA REPUBLICA  
Y SRA. de TURBAY AYALA**

## **INFANCIA Y PRIMEROS PASOS**

Pero con las anteriores comunicaciones no se llega todavía a la verdadera meta. Miremos algo más hacia el pasado. Nos trasladamos al año de 1888 a la región del "ALTO LOIRA", a la pequeña localidad (en ese tiempo) de LAVOUTE CHILHAC de Francia, en donde la vida transcurría sin tantas

complicaciones; con las repercusiones, eso sí, de los acontecimientos que años atrás mantenían a los principales centros de Francia y de otras partes de Europa en tensiones de carácter político y religioso. En ese entonces, los ecos de la caída y posterior fallecimiento de Napoleón III; la nueva revolución suscitada por estos y otros acontecimientos como fueron el sostenimiento de Maximiliano de

\* \* \*

— Y en el campo de la Antropología encontramos la siguiente declaración: "La Directora del MUSEO INDIGENA "ETHNIA" y la Redacción de la Revista: MARIA MERCEDES de Kulme — y Carmen Medina C., Lamentan la desaparición del virtuoso y sabio Hermano Nicéforo María quien prolongó la tradicional reputación de su Comunidad en el campo de la formación y de la Ciencia, hacemos llegar por su digno medio a Ud. Hermano Daniel y a todos los demás hermanos, nuestra palabra de sentida condolencia. (Ethnia - Centro Antropológico Colombiano de Misiones. BOGOTA 4/5/80.

\* \* \*

— Y, para no citar por el momento muchas otras comunicaciones llegadas de fuera y dentro de la nación, terminamos estas citas con la siguiente emanada de la autoridad más alta de Colombia.: Dice así:

**Fecha: Febrero 27 - 1980**

complicaciones; con las repercusiones, eso sí, de los acontecimientos que años atrás mantenían a los principales centros de Francia y de otras partes de Europa en tensiones de carácter político y religioso. En ese entonces, los ecos de la caída y posterior fallecimiento de Napoleón III; la nueva revolución suscitada por estos y otros acontecimientos como fueron el sostenimiento de Maximiliano de

Austria en México por el mismo Napoleón III antes de su caída... A pesar de todo esto, las ideas cristianas arraigadas en el corazón del Pueblo francés, se mantenían y se renovaban con el fuerte arraigo que proporciona la fe la que ha constituido como un sedimento que, como una poderosa fuerza moral ha sostenido a la nación francesa. Todas estas oleadas, si bien, en ocasiones fuertes y de hondas repercusiones, llegaban atenuadas un tanto al "Alto Loira" y a la región de Brioude, denominada por los romanos ciudad de Brivas en sus incursiones de antaño por las "Galias transalpinas".

Pues bien, en esta región y a orillas del río Allier, transcurrió la infancia de Antoine Rouhaire Siazude; allí podemos imaginar cómo se deslizó esa primera parte de la vida del que debería ser más tarde el Hno. Nicéforo María. Más de una vez tuvo que hacer uso de diversos medios propios de la región, para los diversos quehaceres, y comunicaciones. En una de estas ocasiones, debería trasladarse a uno de los centros en cumplimiento de habituales diligencias familiares; a caballo sobre un brioso potro y a los doce años de edad, emprendió la marcha; al poco tiempo el caballo sobresaltado por vehículos imprudentes, dio en el suelo con el caballero el que tuvo que ser recogido inconsciente. En ese estado permaneció casi una hora, lo cual hizo temer por su vida. Este incidente quedó profundamente grabado en la memoria del joven Antoine... Más tarde y en los muy cortos ratos que tuvimos de diálogo, me refería el Hno Nicéforo todo esto a modo de una confidencia y añadía que toda su vida había pensado en que perdería la memoria por el resto de sus días y que por esta causa todos sus apuntes hechos en forma sistemática sin perder detalles aún de mínima importancia los relacionaba con este incidente y con esta remota posibilidad.

Poco tiempo después de estos hechos, conoció a los Hnos. y se relacionó con ellos; la figura de San Juan Bta. de la Salle (en ese momento todavía no elevado a los altares) le fue poco a poco familiar y así surgió el deseo de ingresar a la vida religiosa y ser co-

mo uno de los discípulos del Santo sacerdote de Reims.

Y aquí tuvo que librar una de sus primeras batallas de fondo, pues sus familiares más cercanos se opusieron desde un principio a esta determinación y, aunque carecemos de informaciones directas, esta oposición parece que duró una gran parte de su vida.

— Mientras adelantaba sus estudios religiosos en el Noviciado de los Hno. y mientras vislumbraba delante de su carrera juvenil un vasto horizonte, se presenta y se aprueba por las autoridades francesas, la malhadada ley "COMBES" de 1904 según la cual todas las Comunidades francesas deberían abandonar el territorio nacional o secularizarse. El Instituto del Canónigo de Reims prefiere el destierro y así, muchos religiosos, se dispersan y se encaminan a varias naciones vecinas, a Bélgica, a España, a Italia, etc. Las casas de formación se trasladan a Lembeque-Hall (Bélgica) y hacia allí se encamina Antoine Rouhaire apenas cumplidos sus 17 años.

## HACIA TIERRAS DESCONOCIDAS

— Pero, dentro de esta alma, bullía el espíritu de un artista de la Naturaleza, pleno de ambiciones en el sentido más noble del término; uno de los conquistadores del punto ALFA y el punto OMEGA entrevistos más tarde por Chardin.

— Años más tarde, en sus veinte años cuando todas las ilusiones se hallan en flor, aquel joven de estatura más que mediana, de frente despejada y en cuyos ojos se transparentaban los paisajes del Alto Loira, azules y diáfanos, emprende, junto con otros compañeros, la "gran aventura", aquella aventura de que habló Pieter Van Der Meer; el paso hacia tierras desconocidas; paso que le llevaría finalmente hacia un rincón de Colombia, hacia la capital de Antioquia, sitio en adelante, de su Apostolado; apostolado al estilo de Teilhard de Chardin, cuyas vidas deberían transcurrir en forma paralela.

— Como ya se señaló, El nombre de familia era el de **Antonio Rouhaire Siozade**. A él juntó el nombre de religión: **NICEFORO MARIA**, con el cual se hizo conocer en todos los círculos científicos de Europa y de América. Llegado a Medellín una visión panorámica diferente a la de Europa y en especial a la de su patria chica se le presenta; ya no hay cuatro estaciones. Se habla un idioma distinto; hay rostros nuevos, los que poco a poco se van haciendo familiares... Antioquia será para él la estampa de la nueva tierra, la que estará todo el resto de su vida, impresa en su imaginación de naturalista en forma indeleble.

— Debido a su vivacidad, a su excelente memoria (la que él mismo nunca quiso reconocer) y a la frecuente consulta bibliográfica, dominó con rapidez el castellano; el inglés ya le era familiar desde los días de Lembecq—les—Hall y el alemán comenzó a entenderlo conveniente. De suerte que con este bagaje y con el contacto que inició en forma cada vez más firme con los Museos y con los naturalistas de Francia que en ese momento dominaban el panorama científico del mundo, inició su obra monumental sin otros maestros que su firme voluntad, su forma metódica de trabajo y su admirable constancia.

— A los 20 años y en el año de 1908 inició su tarea de profesor en el Colegio de San José de Medellín; profesor de idiomas y de Historia Natural, nombre que en el día de hoy recibe el de "**Biología**". Mientras enseñaba estas asignaturas, su actividad no le permite la rutina; tiene que mostrar lo que enseña; dar una enseñanza audiovisual y cambiar su material didáctico.

Hé aquí lo que nos dice el H. Marco Antonio Serna en un esbozo biográfico: "Para dar cumplimiento a la Ordenanza No. 25 de 1911, sobre la obligación de la creación de los Museos Escolares, las Directivas del Colegio dispusieron lo concerniente a la creación del Museo y encomendaron esta tarea al Hno. Nicéforo." ... "El primer animal que empezó a diseccionar el H. Nicéforo, y, como es natural, no pudo terminar, fue una golondri-

na **Pygochelidon cyanoleucus**, y el primero que logró para la colección y que todavía se conserva, fue nuestro humilde Mayo: **Turdus ignobilis**"... "En este año de 1911 era Director del Colegio el H. Antonio Dionisio, hombre activo y dispuesto a apoyar cualquier iniciativa importante." (Hasta aquí la cita).

## PRIMEROS FRUTOS CIENTIFICOS

— En julio de 1919 aparece el primer artículo científico del Hno. Nicéforo María; se trata de una invitación de algo más de media página para estudiar detenidamente el Museo: "Well, boys, we have a quarter of an hour free; let us walk upstairs, and see the fine collection of stuffed birds in the Museum."... y así continúa enumerando en Inglés los diversos aspectos de la colección que ya comenzaba a atraer la atención de estudiantes y científicos. A mediados de 1920 aparece ya en forma estructurada un trabajo de fondo en el "**Boletín del Colegio de San José**". En Noviembre de 1921 se publica la continuación con el título de "**LAS ARDILLAS DE LA REGION DE MEDELLIN**" (continuación de la publicación anterior en donde en los numerales a) y b) se habían estudiado) el título de éste es el Género **Mesosociurus**. Creado por Allen.

— El año de 1923 marca una etapa más decisiva en la vida científica del Hno. Nicéforo María; es el año en donde deja su hermosa colección de Aves, Mamíferos e insectos acumulada con ingentes esfuerzos en la ciudad de Medellín y se traslada entonces: En adelante, el Hno. Apolinar se encargará de la Sección de los Invertebrados y la de los Vertebrados correrá por cuenta del Hno Nicéforo. El primer trabajo que publica desde ese momento en el número 70 del **BOLETIN** de la Sociedad Colombiana de Ciencias Naturales (del Hno. Apolinar María) versa sobre un tema que lo ha de obsesionar hasta el fin de sus días. Se titula: "**Los troquílidos del Museo del Instituto de la Salle**". El preámbulo de este trabajo lo inicia de este modo:

"Con este modesto artículo doy principio a una serie de publicaciones sobre el "**Catálo-**

go de las aves del Museo del Instituto de la Salle, que darán a conocer el notable acopio de especies que este Museo ha adquirido y a la vez serán un factor que ayudará a formarse una idea de la excepcional riqueza de la Avifauna colombiana”.

— Pues bien, centrado sobre temas parecidos y con tenacidad sin desmayos continuó a lo largo de su vida. En colaboración de otro ornitólogo, Fray Antonio Olivares, publicó 7 series de trabajos desde el año de 1964 hasta finalizar el año de 1978, puede decirse que con el mismo tema con el cual había iniciado su actividad ornitológica de 1923, es decir, por más de 55 años.

— A manera de mojones fueron quedando anotados para la ciencia los descubrimientos que realizó en este campo.

Alexander Wetmore y José Ignacio Borrero le dedican la especie *Anas georgica nicefori*. Otro tanto hace DeSchaunsee al dedicarle la especie de loro: *Aratinga leucophthalmus nicefori*. Zimmer bautiza la subespecie *Muscisaxicola maculirostris nicefori* y nuevamente DeSchaunsee la dedica la simpática especie de cuacarachero: *Thrythorus nicefori*.

—Podríamos continuar con este mismo ritmo señalando las varias especies que le fueron dedicadas entre los mamíferos, entre los peces colombianos, los Cangrejos y los Arácnidos y sobre todo en el campo de la herpetología en el cual se cuentan 21 especies nuevas descubiertas por él; pero el espacio de que se dispone dada la índole de este trabajo, impide ampliar estos datos. Solo añadiré para terminar este párrafo, lo que afirmó en el periódico “EL MUNDO” de Medellín, uno de sus valiosos admiradores persona multifacética en sus inquietudes intelectuales, Gabriel Jaime Gómez Carder: “Ponderar el valor del trabajo realizado por el Hermano Nicéforo es tarea que tomará muchos años ya que sus investigaciones plasmadas en las colecciones del Museo de la Salle como en sus manuscritos, compendían una buena parte de la Zoología Colombiana.” (“El Mundo” Martes 4 - Marzo de 1980).

— El Hno. Nicéforo visitó casi todas las zonas geográficas de Colombia, muchas de ellas en tiempos en que las vías de comunicación eran nulas o muy deficientes; recorrió todos los climas, desde la región de los páramos hasta los climas ardientes. Se internó por varias semanas en la región del Catatumbo y por numerosos meses en el cuadrilátero de Leticia en el Amazonas; por la región del Sarare y de los Santanderes, así como en las tierras bajas de los Departamentos de Sucre, Bolívar, Córdoba... Coleccionó material valiosísimo en numerosos sitios del viejo Caldas y, de sobra está decir que Antioquia fue para él un sitio privilegiado de exploraciones ya que allí pasó cerca de catorce años. El Cauca, Valle, parte del Chocó, Nariño... fueron conocidos también por él a través de su Fauna. Y, hecho que hay que anotar, él que viajó por todos estos lugares, una vez llegado a Colombia, no retornó ni una sola vez a la tierra de sus mayores. Su entrega a Colombia había sido total.

— Entre sus trabajos más notorios podemos señalar: 1) Un estudio sobre las ardillas de Antioquia, 2) Otro sobre Troquílidos de Colombia (tominejos, colibríes) con algo más de 80 especies estudiadas: Abril de 1923. 3) Los Charadriiformes del museo del Instituto de la Salle (35 especies) Agosto de 1923. 4) Nueva especie de Ursídeo colombiano: Junio de 1924 *Tremarctos (Ursus) lasallei*: el ejemplar tipo fue capturado en Arauca. 5) Apuntes sobre las Pacas o Borugos o Guaguas: Sbre. de 1924. 6) El Jaguar negro *Felis onca* Linn.: Sbre. 1924 7) El ratón-runcho: *Coenolestes obscurus*: Abril de 1925 — Es un estudio original sobre las peculiaridades de este interesante didelfídeo. 8) El Wapití del Canadá: *Cervus canadensis*: Oebre. 1927. 9) Rabo de Chucha del Chocó: Oebre. de 1929: El profesor Afranio do Amaral, del Instituto Butantan de Sao Paulo había clasificado esta especie con el nombre de *Bothrops leptura* pero de la observaciones realizadas por el Hno. Nicéforo María se deduce que la “Rabo de Chucha del Chocó es la misma que en 1910 clasificó el italiano Peracca y esta clasificación a su vez es un simple sinónimo del nombre que en 1896 había dado el sabio médico del Valle del Cauca Dr. Evaristo García, en

su obra: **Los Ofidios venenosos del Cauca**, y que es: **Lachesis punctatus** García luego, deduce el Hno. Nicéforo, el nombre **Bothrops punctatus** García, es el que debe primar. Así ha sido reconocida esta clasificación en el momento actual. 10) Observaciones acerca de la obra "**Ofidios venenosos del Cauca**": Oebre. 1929. 11) **Los Reptiles de Villavicencio en el Museo de la Salle**: Abril, 1930.12) **Los Reptiles y Batracios de Honda** (Tolima): Junio de 1930. 13) **Dos nuevas especies de Ofidios colombianos**: Abril de 1931: Se refiere a dos especies del género **Atractus**, serpientes inofensivas bien repartidas en Colombia; las dos especies procedían del Sudoeste de Antioquia. 14) **Serpientes colombianas de hocico proboscíforme**: Agosto de 1938. 15) **Contribución al estudio de la Ofidiología colombiana** (1939)- 16) **Troquílidos colombianos**: 1940- 17) **Los Ofidios de Colombia**: 1942 Es éste un verdadero inventario científico de todas las serpientes colombianas. De las 180 especies que estudia y que fueron muchas de ellas clasificadas desde los tiempos de Boulanger, de Linneo, Duméril & Bibron, etc. a él le corresponde el descubrimiento de 26 especies o sea un 15 por ciento de nuestros Ofidios. A este 15 por ciento puede añadirse la serie de especies que, aunque descubiertas, no figuraban como existentes en el ámbito geográfico de Colombia.

Con toda justicia pues, la herpetología ha conservado la memoria del Hno. Nicéforo María, y como ejemplo protuberante podemos señalar que, cuando en 1970 los especialistas Doris Cochran y Coleman J. Goin publicaron el libro "**FROGS OF COLOMBIA**" (655 páginas) por cuenta del Instituto Smithsonian, la contribución del Hno. Nicéforo era tal, que al comenzar la obra estamparon la fotografía del Hno. Nicéforo en toda la página inicial con esta leyenda: "**Brother Nicéforo María, director of Museo del Instituto de la Salle, Bogotá, to whom this book is dedicated.**"

— Pero en el campo de los QUIROPTEROS su contribución es notablemente superior. Con la constancia que lo caracterizaba inició su colección y su estudio desde el año de 1920 en Medellín. Establecido

en Bogotá, fue una de sus principales preocupaciones realizar la recensión de este grupo de mamíferos tan mal conocido hasta entonces y cuyas especies se hallaban sin estudiar unas y otras con informaciones mezcladas con las de quirópteros de los países vecinos. Al Hno Nicéforo preocupaba hondamente la separación de los varios grupos y su delimitación geográfica estricta. Detallista hasta el extremo trabajó por diseccionar minuciosamente los cráneos, la dentadura y todas las apófisis de la base del cráneo, como que sospechaba ya desde esa lejana época que allí residía la clave de lo que más tarde se descubrió era el centro de emisión y recepción de ONDAS ULTRACORTAS que tan maravillosamente manejan estos pequeños mamíferos voladores en el interior de sus cuevas y en incursiones nocturnas.

El profesor J.R. Tamsitt, curador del Departamento de Mamalogía en el Museo Royal Ontario del Canadá señala el profundo interés del septum y de foso basisfenoide con sus derivaciones hacia las aberturas laríngeo-faríngea y hacia el borde blando del paladar en los murciélagos como posibles centros de emisión y recepción de las ondas sonoras emitidas. El profesor J.R. Tamsitt a través de su correspondencia y de sus notas científicas demuestra una gran admiración por la obra científica realizada por el H. Nicéforo como lo demostró a través de su correspondencia y en una sentida nota póstuma que nos servirá para finalizar esta rápida reseña negrológica.

— El trabajo anatómico del profesor J.R. Tamsitt y de sus colaboradores reafirma la importancia que el Hno. Nicéforo daba al estudio sistemático del cráneo y de la región rinal y faríngea.

## EXPLORADOR Y NATURALISTA INFATIGABLE

— Además de investigador, el Hno. Nicéforo María sabía desafiar las fatigas y las incomodidades de la intemperie anexas a las excursiones. Hombre de resistencia física curtió su piel con los calores de la hoya del Cataumbo y del Zulia; su entusiasmo cuando

descubrió el fósil tan interesante del **EREMOTERIO** Cuaternario en aquella región, bautizado más tarde como: **Eremotherium cucutae** por el Paleontólogo prof. de Porta. Días y semanas de trabajo a pleno sol tuvo que soportar hasta la finalización de este trabajo agotador. En esos momentos no contaban las horas ni la fatiga; el objetivo científico era el blanco; todo lo demás desaparecía a su vista.

— Otro tanto puede decirse cuando después de una agotadora marcha y luego de haber coleccionado ejemplares valiosos para la fauna regional, se hallaba en su mesa de trabajo con un material abundante pero que corría el riesgo de perderse si no se procedía de inmediato a la disección y al montaje, especialmente en sitios en donde no podía acudir al recurso de una nevera u otro cualquier medio de refrigeración. Pasaban entonces las horas y los primeros rayos de la mañana lo encontraban fatigado y exhausto pero con su precioso material científico ya diseccionado, pieles envenenadas y piezas menores en bolsas de formol y todo listo para el regreso hacia su centro de operaciones.

### **SACERDOTE DE DIOS Y DE LA NATURALEZA**

Para el Hno. Nicéforo, una cosa era un campo científico y el cariño con el cual miraba todo lo que a este aspecto se refería y otra era la serie de deberes que ya en otro orden de ideas él consideraba como sus primeras obligaciones ; esto ocurría dentro de su vida de Comunidad en donde sus ejercicios religiosos diarios ocupaban el primer plano. Cuántas veces la jornada había sido dura y agotadora; noches en blanco a fin de no dejar perder el fruto de sus esfuerzos faunísticos y ecológicos, pero, antes de entregarse al reposo, sus páginas del Nuevo Testamento y sus oraciones diarias eran el refugio de sus actividades en el silencio de la capilla, en su reclinatorio a aun, lejos en la soledad de la montaña, la plegaria subía del fondo de su alma con su espíritu de fe que había aprendido a mantener en los días prósperos y adversos. Todos ellos se presentaron. Hubo días oscuros, llenos de amargura y de pesadumbre.

Durante los días de la cruenta y desastrosa guerra de 1914 — 1918 y luego de la cruel hecatombe que asoló a Francia del 39 al 45 con sus familiares en penalidades y en sitios desconocidos de los cuales vino a saber algo una vez transcurridos los días sangrientos. Pero no solo de allá le vinieron desesperanzas y zozobras; también de cerca tuvo que experimentar horas de tinieblas como las señaladas por San Juan de la Cruz en su **"Noche oscura del alma"**. Estaban entre hombres y no todo podía ser perfecto. Además de esto, una de las mayores penas le sobrecogió cuando en el triste nueve de abril de 1948, él y el Hno. Apolinar María vieron gran parte de su obra científica reducida a cenizas. Esta fue la señal para demostrar el temple de alma que se escondía dentro de estos dos luchadores del ideal; fue la orden para volver a comenzar y, como el ave FENIX hace surgir nuevamente de las cenizas su obra forjada con tanto empeño y tesón.

— Y en cuanto al temple de su fuerte voluntad deseo insertar aquí una anotación del Hno. Ramiro Pinzón M. gran admirador de la personalidad que se escondía en el corazón y el alma de este constante luchador por el ideal. Dice así en su alocución pronunciada el 1 de noviembre de 1975:

**"Cuando se proponía hacer una determinada colección, la efectuaba en forma sistemática hasta agotar, por decirlo así, todo el material de la región. Por otra parte el amor a su trabajo y el cariño con que lo hacía era realmente notorio. Era interesante esa especie de mimo con que trataba aquellos ejemplares que él juzgaba como de especial valor científico. "Si era un ave, él mismo la disecaba y con gran cuidado le limpiaba las manchas de sangre o grasa y le colocaba las plumitas con especial delicadeza... Si montaba algún ejemplar, lo hacía con el arte de que es depositario, ya que es excelente cantor, músico delicado y muy buen dibujante."**

— Y sobre este último punto señalado por el Hno. Ramiro, es preciso añadir que entre su monumental obra inédita ha dejado anotaciones, apuntes personales, rectificaciones taxonómicas, etc. en cantidad asombrosa y



todo ello acompañado de diseños, dibujos mejor elaborados, copias de esquemas en tres tomos sobre AVES; uno sobre Murciélagos; varios sobre Ofidios; además de apuntes algo dispersos sobre fósiles colombianos sobre moluscos...

— Por otra parte, otro de los puntos que mantenía en alerta su actividad fue su prodigiosa correspondencia sostenida con científicos de todos los continentes y sobre todos los temas que le embargaban de continuo. Hasta sus últimos días mantuvo despierta su actividad en este sentido ya que pocas semanas anteriores a su deceso, en una carta escrita desde Fusagasugá, sitio de retiro de sus últimos meses de vida, preguntaba por la rana **Cryptobatrachus** que había prestado a un especialista en este grupo para su estudio.

— Y, para dar término a estas breves notas sobre el gran naturalista no puedo menos que añadir aquí las sentidas expresiones que su gran amigo y especialista en QUIROPTEROS, profesor J.R. Tamsitt del Royal Ontario Museum de Toronto-CANADA, escribió como nota póstuma para una Revista científica de aquel sitio.:

**Brother Nicéforo María, an Honorary Foreign Member of the American Society of Ichthyologists and Herpetologists, died 25 February 1980 at 91 after a long illness in Fusagasugá, Colombia. At the time of his death he was Director of the Museum of Natural History, Instituto de la Salle, Bogotá, Colombia.**

Brother Nicéforo María, a native of France, received his religious training in Belgium, where he became a member of the Catholic Brothers. In 1908 he went to Medellín, Colombia, as a teacher and founded the Natural History Museum at the Colegio de San José of that city. In 1922 he was transferred to the Instituto de La Salle in Bogotá, where he became Associate Director and then Director of the Natural History Museum.

— During his 71 years in Colombia he conducted fieldwork in most regions, of Colom-

bia and collected several thousand specimens of fish, amphibians, and reptiles now housed in the Museum. Although his primary interest was in vertebrates, he was a true naturalist and was as knowledgeable of mammals and birds as he was of amphibians and reptiles. Thirty-eight of his many scientific publications dealt with Colombian amphibians and reptiles. One genus of frog, 21 species of amphibians and reptiles, and five species of fish have been named in his honor.

Brother Nicéforo María was a friend and colleague of such eminent herpetologist as Thomas Barbour, Emmett R. Dunn, Doris M. Cochran, Coleman J. Goin and Karl P. Schmidt, and the book "**Frogs of Colombia**" (1970) by Cochran and Goin is "dedicated to Brother Nicéforo María, whose pioneering work in Colombian herpetology has cleared a path that makes it easier for those who follow". Those who knew him well, will feel sorrow that he is gone, for he will be missed, but his long life as a teacher, naturalist and scholar was rich and rewarding... "J.R. Tamsitt, **Royal Ontario Museum, Toronto, ONTARIO CANADA.**

— Las anteriores afirmaciones hechas por un gran amigo y admirador del Hno. Nicéforo permanecen a modo de EPILOGO de su vida entregada de lleno al trabajo, a la contemplación de la Naturaleza y al servicio desinteresado de sus semejantes.

Durante sus 92 años de existencia vio desfilan los paisajes del ALTO LOIRA, las planicies aladañas a LAVOUTE— CHILHAC y de ahí los alti-bajos y contrastes de tierras y de climas del Trópico inmenso, la hoya sofocante del Bajo Magdalena, el frío penetrante de los Páramos de Guasca y de Cruz—Verde.

Penetró los secretos de las diminutas mariguieras del ratón—marsupial **Coelonestes obscurus**; del pequeño roedor **Thomasomys nicefori**; de la curiosísima rana **Gastrotheca nicefori** cuidadosa nodriza de su diminuta cría depositada sobre una misteriosa bolsa en sus espaldas; ... Y cuántos otros recónditos secretos logró penetrar con su mirada

atónita y escudriñadora en este nuestro maravilloso y fecundo Trópico!

Aún en sus últimos meses, pasados los 90 años, miraba con cariño a la Naturaleza que le rodeaba; en su retiro de Fusagasugá, una alegría interior alumbraba todos los rincones luminosos de su alma enamorada de Dios y del mundo; en cada planta, en cada insecto que surgía ante sus ojos avizores, en cada pequeño pajarito que pasaba por delante, de su mirada ya un tanto fatigada, en los atardeceres de "Fusa", sabía adivinar la grandiosidad de tanto secreto! En el silencio de sus meditaciones vislumbraba el acto creador señalado por Chardin para cada segundo! Y más de una vez supo elevar vigorosamente una plegaria por el recordado Superior que con sus ideas y sus realizaciones había deparado para él y para muchos otros aquel rincón de trópico amable, espiritual y acogedor.

— Y aquí una preocupación del Hno. Nicéforo expresada en una de sus últimas car-

tas escrita desde Fusagasugá: ...“con mi saludo muy cordial va el Cangrejo que me trajo de Melgar el Hno. Leonardo. Tengo la impresión de que no lo hay en la colección del Museo”... “qué hay de las dos ranas que presté a la Universidad Nacional para su estudio.? (Atelopus?)... Encontré los dos ejemplares en la parte alta de Pasca.”...

— Este pequeño apunte también ha de servir a modo de anécdota para conocer más íntimamente el alma del Naturalista quien por esta época se quejaba de su mala memoria, y cuya constante preocupación se hallaba clavada como en un libro abierto en todas sus colecciones que habían desfilado de modo tan constante como una interminable película ante sus retinas escudriñadoras!

— Que las siemprevivas del recuerdo fraternal lasallista le acompañen ante la presencia de Dios.

Bogotá, Agosto 25 de 1980

*El Dr. Gerardo Botero Arango Geólogo y Paleontólogo, Profesor de la Escuela de Minas de Medellín, al tener conocimiento del fallecimiento del Hno. Nicéforo, en carta dirigida a la Universidad de La Salle de Bogotá se expresa así: « En su debida oportunidad me enteré de la muerte del Hno. Nicéforo en Fusagasugá. En otro caso sería de uno lamentar este, suceso, pero conociendo al Hno. Nicéforo por tantos años, esa muerte debió ser para él una transición natural en el devenir de las cosas de esta vida.*

*Fue la suya una existencia dedicada por entero a lo que a él le gustó y me parece verlo todavía en su clase, impertérrito y provisto de su clásica bufanda negra, tratando de inculcarnos algunas nociones de Ciencias Naturales...»*